

Los censos de Aves Acuáticas

Water fowl census

Por Enrique Murgui. Sociedad Valenciana de Ornitología

El objetivo de un censo o muestreo de aves acuáticas es la obtención de un valor numérico que nos permita caracterizar la población, o poblaciones bajo estudio. Este valor numérico puede ser de tres tipos:

- A) Índices de abundancia: valores que no nos permiten conocer cual es el tamaño real de una población sino su reflejo, de tal modo que, variaciones en el índice (controlados otros factores como el esfuerzo de muestreo, épocas del año, hábitat, condiciones meteorológicas, etc.) supondrían variaciones en el tamaño de la población.
- B) Densidades relativas o absolutas: las cuáles, por extrapolación al área de estudio, nos permiten conocer el tamaño de la población con un grado mayor o menor de exactitud.
- C) Estimaciones absolutas: un valor que, por conteo directo de todos, o la gran mayoría de los individuos presentes en una zona, sea igual (o casi) al tamaño poblacional.

Los métodos para alcanzar uno u otro tipo de valores son muy variados y se han ido perfeccionando en los últimos 40 años. Paralelamente, se ha asistido a un gran desarrollo de técnicas estadísticas que permiten tanto preparar el muestreo como analizar los resultados. En última instancia son los objetivos (y a menudo los medios técnicos y humanos de que se dispone) los que deciden qué tipo de información se requiere y, por tanto, qué método escoger. Esta elección estará, a su vez, matizada por la idiosincrasia de cada especie, el tipo de hábitat, su extensión y accesibilidad.

Siendo los humedales mediterráneos, en su mayoría, enclaves muy localizados y, comparativamente con algunos de otras áreas geográficas, de pequeña extensión y accesibles, el último objetivo, la obtención de estimaciones absolutas, es el más utilizado, sobre todo cuando se trata de concentraciones post-reproductoras (en paso migratorio o invernada) o reproductoras de

especies coloniales (gaviotas, garzas). Este tipo de medida, sólo es válida si se está en condiciones de asegurar una cobertura completa o casi completa del humedal. Las comparaciones entre diversos años sólo serán posibles, de una forma similar a los requerimientos de los índices de abundancia, si mantenemos invariable esa cobertura y las condiciones de conteo (estandarización del esfuerzo de muestreo).

Existen, sin embargo, especies en que, debido a la dispersión espacial de sus individuos o a su utilización del hábitat (como pueden ser las anátidas durante la época reproductora o las especies de rálidos, que viven ocultas en la vegetación palustre durante todo el año), la obtención de estimaciones absolutas puede ser en extremo laboriosas o, en ocasiones, es simplemente imposible efectuarlas. En estos casos, no queda más remedio que asumir que los datos obtenidos representan sólo un índice de abundancia o tratar de obtener medidas de densidad a través de un muestreo bien diseñado desde un punto de vista estadístico.

Una vez obtenidos los datos su validez es realizada o disminuida por diversos factores, entre los que destacan: el área geográfica abarcada, la amplitud de las series temporales, y la obtención de información complementaria.

Para concluir hay que señalar que los censos de aves son numerosos porque hay muchos observadores que proporcionan información difícilmente obtenible por otros medios. En países de Europa y Norteamérica son especialmente abundantes ya que se vienen realizando durante más de 50 años. A esto hay que añadir el cuidado metodológico, la abundancia de información complementaria y el hecho de que estas actividades se encuentran inscritas en programas de ámbito estatal o supraestatal coordinados tanto con ONGs como con organismos oficiales. Por ello se entiende que los censos de aves acuáticas constituyen una valiosa herramienta a la hora de gestionar de forma adecuada las poblaciones de aves.